

# Cuaderno de perros y gatos, reaccionarios y sin hijos nº 141

## La pensée anti-68 - Essai sur les origines d'une restauration intellectuelle

[Serge Audier](#) (Autor)

---

Una brillante inmersión en las fuentes del discurso anti-68, largo trabajo de zapa que ha presidido los grandes tropes de los años 1980 y la "restauración" intelectual y política en curso.

El odio de Mayo 68 se volvió un tema de moda. El eslogan de Nicolas Sarkozy, en su campaña presidencial de 2007, sobre la indispensable liquidación del legado del 68, no debe pues ser reducido a un propósito de campaña. Se apoya en realidad sobre un trabajo ideológico que comenzó al día siguiente de los acontecimientos y que se ha proseguido de conmemoración en conmemoración, hasta volverse una vulgata a fines de los años 1990. ¿Será preciso ver, en esta fiebre anti-68, una simple "retórica reaccionaria"? ¿Cuáles son sus orígenes? Cuarenta años después, ¿Mayo del 68 merecería aún tales requisitorias? Para responder a estas preguntas, este libro reconstituye la genealogía intelectual de ese discurso. El autor muestra así cómo Mayo del 68 no ha dejado de ser atacado desde orillas políticas opuestas, de la extrema derecha a la izquierda comunista. Él también subraya cómo este largo proceso se ha acompañado de profundas mutaciones en el mundo intelectual, marcado por una contra-ofensiva liberal y conservadora, una reafirmación del "humanismo" y un retorno del mito republicano. Muestra finalmente que esta empresa de liquidación, que justifica un retorno a posiciones conservadoras, se ha efectuado a partir de una interpretación errónea de Mayo del 68.

*La Pensée anti-68* ofrece así, por primera vez, una discusión de conjunto de todo un gran pedazo del pensamiento francés que ha querido voltear la página de los "maîtres à penser" de los años 1960.

1. Número de páginas **633 páginas**
2. Idioma: **Francés**
3. Editorial: **La Découverte**
4. Fecha de publicación: **Mayo 2020**



**Su alimentación genera más del 1 por ciento de las emisiones de dióxido de carbono en España. Para combatirlo, ya se fabrican preparados a base de insectos o de tejidos de ratones. Otros piden que los perros se hagan veganos... Pero ¿pueden serlo? La polémica está servida.**

POR PHILIP BETHGE

Domingo, 14 de Noviembre 2021

ABalu, un golden retriever, le encanta una mezcla de altramuces, guisantes, algas, manzanas y aceite de cáñamo... Entre horas, Balu toma estrellitas de batata, copos de avena y plátano aderezadas con cúrcuma y cáscara de escaramujo. Nada de carne. Balu es vegano. Y, por tanto, un «héroe en la lucha contra el cambio climático», como proclama la web de una empresa que comercializa pienso para perros veganos.

Perros y gatos son unos pecadores ecológicos de primer nivel: comer carne acelera el cambio climático porque la cría intensiva de vacas, cerdos y pollos produce cantidades ingentes de gases de efecto invernadero. Y los números cantan. En todo el mundo se dedican nada menos que 49 millones de hectáreas a la elaboración de piensos para nuestras mascotas, según cálculos de la Universidad de Edimburgo.

**Si los 163 millones de perros y gatos de EE.UU. fueran un país, ocuparían el quinto puesto mundial en consumo de carne**

Cada vez son más los amantes de los animales preocupados por el cambio climático que no están dispuestos a que la situación continúe. Y los

productos vegetarianos para mascotas se están poniendo de moda. En las estanterías de muchos supermercados, ya hay piensos elaborados a partir de insectos; y, en el futuro, la comida de los Rocky y las Luna también se cultivará en biorreactores de laboratorio.

«Los dueños de perros deben saber que una gran parte de su cuota personal de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) lo consume su mascota», dice Matthias Finkbeiner, un experto de la Universidad Técnica de Berlín que el año pasado publicó un estudio sobre el efecto de los animales domésticos en el medioambiente. Un perro genera al año buena parte de la tonelada y media de CO<sub>2</sub> que el Consejo del Clima establece como máximo por cada habitante del planeta si se quiere limitar el calentamiento global a 1,5 grados. El mayor daño lo produce el pienso a base de carne, responsable de gran parte de la huella animal de CO<sub>2</sub>.

**Las verduras no son para ellos.** Los gatos han cazado siempre, no se han alimentado de nuestras sobras de comida. Son carnívoros totales.

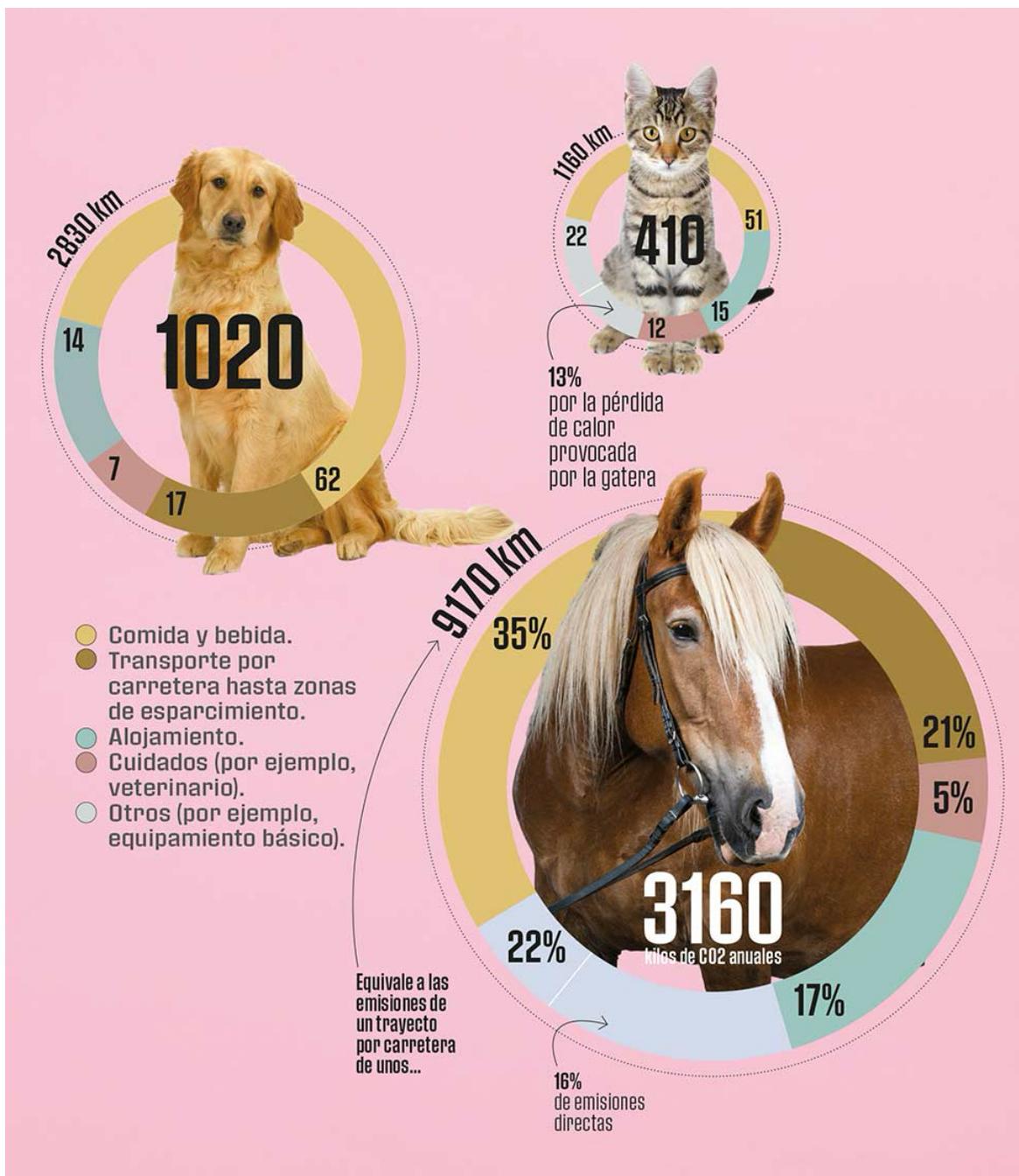
Vistos estos datos, ¿las mascotas deberían dejar de comer riñones de vaca, hígado de cerdo o pechugas de pollo? ¿Deberían cambiar la carne por chirivías, achicoria y romero? ¿Los perros realmente pueden llevar una dieta vegana?

La respuesta es que sí, pueden. Y, además, sería mucho mejor para el medioambiente que lo hicieran. Ser dueño de un perro tiene al año los mismos efectos sobre el clima que recorrer 2800 kilómetros con el coche, según cálculos de los expertos de ESU, una empresa suiza dedicada a la consultoría medioambiental. En el caso de los gatos, el equivalente alcanzaría casi los 1200 kilómetros. Solo los caballos tienen un efecto mayor: su balance anual de CO<sub>2</sub> equivaldría a recorrer más de 9000 kilómetros.

#### **Alimentación 'humana' para perros y gatos**

Más impactantes aún son los datos aportados por Gregory Okin, de la Universidad de California, en un estudio de 2017. Si los 163 millones de perros y gatos que hay en Estados Unidos fueran un país, ocuparían el quinto puesto mundial en el *ranking* de consumo de carne. Solo la producción del pienso para este número de mascotas genera al año 64 millones de toneladas de gases de efecto invernadero, tantas como las que emiten unos 30 millones de coches durante el mismo periodo.

Y el ejército de perros y gatos no deja de crecer. En España había en 2020 casi diez millones de perros y gatos, «que producen anualmente entre el 0,30 y el 1,20 por ciento del total de emisiones de nuestro país», según señala el estudio *Cálculo de la huella de carbono de los animales de compañía*, de la Universidad de Alcalá de Henares.



**Lo que contamina mi mascota.** Un perro produce 1020 kilos de CO2 al año. Los genera por distintos conceptos (aquí aparecen las causas en tantos por ciento) y suponen el equivalente a 2830 kilómetros recorridos en coche. Y las cifras del caballo son mucho mayores. Son datos de 2019.

En 2019, los dueños de animales se gastaron en todo el mundo 225.000 millones de dólares en alimentar a sus mascotas. Se calcula que para el año 2027 este mercado habrá crecido hasta alcanzar los 359.000 millones de dólares <1.436<sup>2</sup>000.000'000.000 de COP>. Lejos han quedado los tiempos en que perros y gatos se alimentaban de restos de comida o de las carnes menos aprovechables. Ahora, el 44 por ciento de los dueños de animales le prestan la

misma atención a la calidad de la comida de sus mascotas que a la suya propia, según los resultados de una encuesta del Instituto Forsa. Objeto de especial crítica son los llamados *barfers*, personas que alimentan a sus perros y gatos con carne cruda de la mejor calidad, perfectamente apta para ir a la sartén. De todas maneras, los productos enlatados también incluyen carne de la que la gente se compraría para comer.

La consecuencia de todo esto, afirmaba el norteamericano Gregory Okin en su estudio de 2017, es que la alimentación de mascotas y humanos se encuentra en una 'competencia directa'. Por eso aconsejaba tener pájaros o hámsteres, animales que pueden alimentarse de grano o lechuga y que son mucho menos dañinos para el medioambiente.

En similares términos se manifestaron varios investigadores canadienses en un artículo especializado publicado a principios de año. Mejor que perros y gatos sería tener «ratas, que pueden alimentarse con los restos de la comida humana». Y Brenda y Robert Vale, una pareja de divulgadores ecologistas neozelandeses, lanzaron hace ya varios años una pregunta bastante provocadora: «¿Es hora de comerse al perro?».

#### **Digieren las verduras gracias a nosotros**

Seguramente los dueños de perros y gatos se sientan indignados con estas propuestas. Y no solo ellos. El ser humano idolatra a estos peludos y achuchables compañeros. Los estudios científicos, además, demuestran que perros y gatos son buenos para la mente y el cuerpo. Reducen el estrés, mejoran la salud y alivian el aislamiento social. Además, hay otras formas más eficaces para reducir la huella personal de CO2, como viajar menos en avión. O que los dueños de perros no sobrealimenten a sus mascotas. En España, la mitad de los perros y gatos tiene sobrepeso.

Pero a muchos consumidores no les basta con poner a dieta a sus animales. Como ellos mismos no comen carne, también buscan alternativas para sus mascotas. Pero ¿es sano alimentar a un perro con verduras? ¿Acaso mastines, caniches y compañía no son depredadores, su naturaleza no es alimentarse de carne? Los veterinarios dicen que no. «Los perros llevan por lo menos 15.000 años viviendo al lado de los humanos, y en todo ese tiempo nunca se los alimentó con carne de calidad, todo lo contrario», dice Volker Wilke, de la Escuela Superior de Veterinaria de Hannover. Antes, a los perros solo se les daba lo que sobraba, «restos de comida, cereales, incluso excrementos humanos». Por eso, hoy los perros toleran una alimentación enormemente variada y también puede digerir las proteínas vegetales «mucho mejor que los lobos».

**Los perros se adaptan.** Antes, a los perros solo se les daba lo que sobraba, restos de comida, cereales, incluso excrementos humanos. Por eso, hoy los perros toleran una alimentación enormemente variada y también puede digerir las proteínas vegetales.

De forma parecida a lo que ocurre con los humanos, una alimentación sin carne en un perro adulto sano no supone ningún problema, siempre que se garantice un aporte equilibrado de todos los nutrientes necesarios. «Si encuentra una comida vegana o vegetariana que su perro acepte, puede dársela tranquilamente», dice Volker Wilke. Y siempre será más sostenible que la convencional.

Además, los expertos avisan del peligro de dar a los perros demasiada carne. El exceso de proteína animal puede llevar a problemas intestinales y renales. Por otro lado, la moda de los *barfers* lleva añadidos los peligros inherentes a la carne cruda, como la contaminación por salmonela o la transmisión de otros patógenos.

Eso sí, en el caso de los gatos, los veterinarios se muestran categóricos: son carnívoros puros porque su domesticación siguió derroteros diferentes. Al perro le daban los restos; la misión del gato, en cambio, era comerse bichos y ratones. La verdura no es para ellos.

Al margen de la alimentación, ¿qué otras posibilidades hay para mejorar el balance ecológico asociado a tener mascotas? Pues seguir reglas sencillas: tener un perro siempre es mejor que tener dos. Si no se tiene perro y se quiere uno, mejor ir a buscarlo a un refugio que comprárselo a un criador. Y mejor un perro pequeño que uno grande.

**El pienso seco es más ecológico que el húmedo. Entre otros motivos, porque no está envasado en hojalata**

Un perro de 7,5 kilos genera al año la tercera parte de gases de efecto invernadero que uno de 30 kilos, según los estudios de Matthias Finkbeiner. A la contaminación ambiental causada por los animales domésticos no se le suele dar la importancia que merece, asegura este experto en sostenibilidad. Un perro medio produce a lo largo de su vida en torno a una tonelada de excrementos y unos 2000 litros de orina. La consecuencia es una sobrefertilización masiva del entorno, sobre todo en las ciudades.

En cuanto a la comida, el impacto depende del tipo de producto. El pienso seco puntúa mejor que el húmedo en la tabla del balance ecológico, entre otros motivos, porque en su envasado no se emplea hojalata. Con todo, el principal factor sigue siendo el contenido en carne. Las personas que no estén dispuestas a renunciar a ella pueden ir pensando en recurrir a la carne producida en biorreactores. La empresa estadounidense Because Animals ya ofrece comida para gatos con carne fabricada a partir de células de tejido de ratones. La compañía Bond Pet Foods, de Boulder (Colorado), cultiva la carne de su comida para animales a partir de células de una gallina llamada Inga, «que está pasando su jubilación en una granja de Kansas», como cuentan en su web.

Otra alternativa es la comida elaborada a partir de insectos. La suiza Nestlé comercializa piensos para gatos y perros con proteínas de larvas de

mosca soldado. La comida a base de insectos es menos perjudicial para el clima, ya que para su producción no son necesarias grandes superficies de terreno y no hay animales que sufran las condiciones habituales en la ganadería intensiva.

@ Der Spiegel

La población canina se dispara en España y en Europa, según las últimas cifras conocidas. El número de [perros](#) en Europa se ha triplicado casi un 200% en ocho años, hasta alcanzar los 73 millones de canes censados en la UE a finales de 2022, según la Real Sociedad Canina de España (RSCE) a partir de las estimaciones de la Federación Cinológica Internacional (FCI) y la Comisión Europea. **En España, durante el mismo año se alcanzó también un récord al registrarse 9,3 millones** de canes domésticos.

La cifra de estos animales en España, producto del *boom* registrado en toda Europa, hace que ya existan **más perros que niños menores de 14 años** en ese país, según las cifras oficiales <que hablan de 7 millones de niños>.

**<Pero además se constata que son alrededor de 300.000 los animales que se abandonan durante el año... gracias a los “amantes de moda” de los animales.>**

\*\*\*

### **Las cifras en Colombia**

El último informe que se tiene sobre la cantidad de mascotas en Bogotá lo publicó el Departamento Administrativo Nacional de Estadística en 2021. En este se reveló que **4 de cada 10 hogares que habitan en la cabecera municipal de la capital tienen por lo menos una mascota**, es decir, cerca del 40% de las familias.

Vínculos relacionados

[¿Las nuevas generaciones prefieren tener mascotas a tener hijos? Se abre el debate](#)

Ahora, Cifras y Conceptos anuncia una actualización de las cifras, ya que realizó una encuesta Polimétrica para este año, **en la que se preguntó a 1.645 hogares colombianos distribuidos así: Medellín 423, Barranquilla 335, Bogotá 534 y Cali 353.**

Lo que pone sobre la mesa el panorama nacional, pues expone que la cantidad de mascotas que hay en Colombia ha ido incrementando progresivamente desde hace cinco años, de la siguiente forma: **en el**

**2019, el 47% de los hogares colombianos tenían mascota; en 2020, el 48%; y en 2021, el 49%.**

Pero el mayor aumento se dio en los últimos tres años, en los que ha existido una subida de hasta ocho puntos porcentuales. **Así: en 2022, el 56% de las casas en Colombia tuvieron a un peludo y en el 2023 y 2024 el 57%.** De dicho total, las ciudades que más animales tienen son Cali y Medellín, con un 54%, y Bogotá con un 65%.

### [¿Qué tipo de mascotas tienen las personas en Colombia?](#)

De acuerdo con Cifras y Conceptos, los perros son considerados como los favoritos por los ciudadanos, ya que el 71% de las mascotas corresponden a caninos. En segundo lugar, están los gatos con un 51%; luego siguen los peces con un 2% y, por último, se tiene un 4% en el que se contemplan roedores, tortugas, aves, entre otras, **que pueden estar al margen de la legalidad y ser producto del tráfico de fauna silvestre.**



Autor [Paul Yonnet](#)  
 Editorial [GEDISA](#)  
 N° páginas 296  
 1988  
 Categorías [Sociología](#)

## Juegos, modas y masas

~~\$ 180.631~~ \$ 90.315

-50%

### *El perro y el sociólogo*

Una mayoría de personas se siente más estimulada a albergar a un perro que a un sociólogo. Esta actitud notablemente irracional apena al sociólogo francés Paul Yonnet en su artículo *Tener un hijo o tener un perro* (véase EL PAÍS del 29 de julio). En esa disyuntiva cree encontrar que la tendencia actual se inclina más en favor del perro que del hijo (en algunos casos concretos sería justificado) y apunta que esto se debe en gran parte a un problema sexual: "En la actualidad, las actividades sexuales de los adolescentes escapan al control paterno y desafían más que...



## “Señores, un esfuerzo más...”, de Élisabeth Badinter: la huelga de los vientres

Una reseña de Martin Legros, [publicada el 24 mayo de 2024](#)

**Es una revuelta sorda pero profunda** sobre la que Élisabeth Badinter ha decidido hacer sonar la alarma: el rechazo de o la renuncia a la maternidad por parte de un número cada vez más grande de mujeres, a causa del costo, demasiado elevado, que ella tiene sobre sus vidas. Teniendo como consecuencia el despoblamiento anunciado de Europa. Para que la población se renueve se requiere 2,1 hijos por mujer, y se está en 1,5. Si nada cambia, el continente arriesga con pasar de 744 millones de habitantes a 703 millones en 2050. Pero más allá de la importancia económica de lo que se juega, es la finura del análisis la que merece el desvío. El rechazo de las madres se fundamenta

en una revolución fundamental pero *«inacabada»*, sostiene Badinter: la que vio el estatus de mujer disociarse del de madre. El control de la fecundidad, con la píldora y el aborto, pero igualmente el acceso a los estudios y la independencia económica le han permitido a las mujeres afirmarse casi en igualdad en la vida social... Excepto que, al mismo tiempo, la carga de la maternidad, del cuidado y de la educación de los hijos les quedo a ellas. El remedio de los conservadores o de los reaccionarios consiste en querer *«reconectar»* el lazo entre la mujer y la madre, devolviéndose sobre el derecho al aborto o volviéndoles a poner presión *via* la educación positiva o la obligación de amamantar. Lo que la Badinter preconiza es contar con su libertad <de ellas>: es permitiéndoles a las mujeres que se vuelvan madres sin tener que renunciar a su autonomía como se invertirá la curva. Por esto su mensaje a los hombres: es a Uds. señores a los que les toca compartir la parentalidad que *«puede ser la más importante decisión en la vida de una mujer»*, para que ella ¡sea deseable!

Traducido por Luis Alfonso Paláu, Envigado, co, julio 27 de 2025



### Libros

## “Ocultar/Mostrar”, de Nadeije Laneyrie-Dagen: el arte develado

[La Redacción](#), publicado el 27 de julio de 2025

**Del dibujo de una *Joconda desnuda* a la historia chistosa (y lacaniana) de *el Origen del mundo* de Courbet**, la historiadora del arte **Nadeije Laneyrie-Dagen** nos invita a una apasionante historia de las «*obras invisibles*» en este libro ricamente ilustrado que presenta **Cédric Enjalbert** en nuestro nuevo número.

Una reseña de Cédric Enjalbert, [publicada el 01 de julio de 2025](#)

**La historia ya se la conoce:** *el Origen del mundo* de Gustave Courbet estuvo mucho tiempo «oculta» antes de que la llegaran a colgar en el museo de Orsay, en 1995. El cuadro perteneció al diplomático Khalil-Bey, que lo disimulaba tras una cortina y sólo se lo mostraba a iniciados. Su huella se perdió, luego el psicoanalista Jacques Lacan terminó por adquirirlo y lo recubría con otra pintura que no tenía nada que ver, pintada por André Masson. La tela de Courbet no es una excepción, y es a contarnos esta apasionante historia de las «*obras invisibles*» a la que se dedica Nadeije Laneyrie-Dagen en este libro ricamente ilustrado. Cortinas, puertas –la autora se dedica al magnífico retablo de Issenheim en Colmar–, mecanismos, paneles móviles, recovecos y tocadores... los múltiples procedimientos de escamoteo son objeto de un análisis erudito. A la manera de una indagación policial, la historiadora del arte emite hipótesis,

reuniendo pares de cuadros disociados, imaginando lo que se llamó en el siglo XVII el «*descubrimiento*» (lo que oculta) y la «*cubierta*» (lo ocultado). *La Joconda* habría podido así cubrir a una «*hermana menos casta*», una Joconda desnuda, imagen de la *Mona Vanna* conservada en el castillo de Chantilly.



Avanzando en forma cronológica, la especialista detalla los motivos qui llevan a retirar imágenes de la vista, mientras que su exposición progresa en el espacio público, desde los lugares santos hasta los museos. Pero ya sea que se trate de disponer la aparición de lo sagrado o de un gesto por enmascarar lo obscuro, de preparar la sorpresa o de mantener el deseo velando para ello su objeto, estos gestos testimonian todos la potencia de las imágenes, de esta aura que evoca Walter Benjamin y cuya desaparición él deplora en la era de la reproductibilidad técnica. Por lo demás la autora lo cita en la apertura, como para dedicarlo, recordando, en memoria de los muertos de *Charlie*, que aún «*muchas imágenes, más o menos notables, que han tomado un marcado partido sexual, político o religioso tienen una fuerza performativa insoportable*».

Traducido por Luis Alfonso Paláu, Envigado, co, julio 28 de 2025